

ISLA EN EL TIEMPO

Iliana Benítez Jiménez

El estudio de los factores sociales que inciden en la fecundidad como parte del desarrollo poblacional en Santiago de Cuba

La disminución de la fecundidad como un problema social en Cuba y en Santiago de Cuba

En los últimos años, en Cuba estamos siendo testigos de un significativo cambio en la dinámica poblacional. Indicadores demográficos como la natalidad, y muy asociada a ella la fecundidad, exhiben cifras que para muchos estudiosos resultan alarmantes debido a su marcada incidencia en el crecimiento o decrecimiento de la población cubana.

La disminución de la fecundidad, por ejemplo, ha sido objeto de especial atención puesto que es uno de los indicadores que mayor peso tiene en el envejecimiento poblacional. Este último tiene su expresión numérica en la proporción entre los adultos mayores (personas de 60 años y más) respecto al resto de los miembros de una población.

64

Según algunas fuentes estadísticas, en el 2004 la población de

Cuba alcanzó una edad mediana de alrededor de 35 años, y una proporción de adultos mayores de 15,4 %.¹ Lo cual significa que Cuba se encuentra dentro del grupo de los países con un envejecimiento III. Es decir, con una proporción de la población de 60 años y más respecto al total, mayor del 15%. Aún cuando la provincia Santiago de Cuba muestre una cifra del 13.5% para este mismo año, y esté por debajo del valor nacional, posee igualmente un alto grado de envejecimiento.

Si tenemos en cuenta que en los últimos años, en la población cubana ha existido también una disminución de la mortalidad, y la esperanza de vida se ha extendido, entonces resulta claro analizar el peso que tiene el comportamiento reproductivo de la mujer cubana expresado a través del indicador fecundidad, en las cifras que ha alcanzado este envejecimiento.

Consecuentemente con ello, la temática es ampliamente tratada en la actualidad por demógrafos, sociólogos, y otros especialistas. Tal es el caso de investigadoras como María E. Benítez (2003); Sonia Catases (1994); Niurka Pérez (1979 y 1986) y A. Puñales (1993) entre otros.

Un lugar importante en estudios de este corte lo ocupa el Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE), el cual tiene como esencia la indagación de los factores sociales que inciden en los comportamientos demográficos, tal y como lo plantea el desarrollo poblacional. Uno de los objetivos trazados en estos estudios es la búsqueda de las causas que conducen a un determinado comportamiento de la fecundidad, y efectivamente se ha llegado a la sistematización de factores que inciden en ella.

Se plantea como resultado de investigaciones, tanto nacionales como foráneas, que en primer lugar, la fecundidad constituye una forma de expresión del desarrollo económico y educacional de las poblaciones y que su disminución es uno de los principales indicadores de la llamada Transición Demográfica.

¹ CEPDE-ONE: El Envejecimiento de la Población. Cuba y sus Territorios 2004. Cifras e indicadores para su estudio, La Habana, Editorial Estadística, 2005.

Una revisión de los resultados de estudios empíricos sobre el tema nos permite resumir las que han sido mostradas como causas de la fecundidad en Cuba las siguientes: la frecuencia del empleo del aborto, el uso de métodos anticonceptivos, el grado de urbanización de los territorios, la motivación de las parejas por reducir el número de hijos, falta de condiciones económicas favorables entre las que se cuenta la vivienda, problemas vinculados con la pareja, el nivel cultural de la población y en especial de las mujeres, entre los más importantes.²

En el artículo bajo el título de **Población**, por ejemplo sus autores argumentan que “a principios de los años 50 la tasa bruta de reproducción se acercaba a 2 hijas por mujer al término de su vida fértil y en los inicios de la década de los noventa era de 0.89, como lógica resultante de la repercusión que sobre el nivel cultural y la independencia económica de la mujer trajeron las políticas educacionales, laborales, sociales y de atención materno-infantil implementadas en los últimos 30 años”.³ Entre las causas de dicha disminución los propios autores relacionan: la independencia económica de la mujer y el nivel cultural como variable asociada, por cuanto mientras mayor sea éste menor número de hijos tendrá la mujer.⁴

² Estos resultados han sido extraídos de los estudios realizados por autores anteriormente citados. En el caso de la variable nivel de escolaridad de la madre existen estudios realizados en otras naciones, como es el de U. Fritsche, en el que se relaciona la misma con la planificación familiar y, y aunque no se refiere a nuestro contexto social y cultural se observan semejanzas en los indicadores analizados. Ver de U. Fritsche «La planificación familiar y el nivel de escolaridad de la madre» en Chávez Álvarez, Ernesto (Selección de), *Teoría y Política de Población*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1989.

³ Morejón Seijías, Marta y Juan Molina Soto: "Población", en Revista Paper, no 52, 1997, pág. 37. Debemos adicionar también que aunque esta cita no se refiera directamente a la tasa de natalidad sino a la de reproducción, es obvia la relación que existe entre ellas y el por qué se pueden asumir los argumentos planteados para la explicación de la disminución de la natalidad.

⁴ *Ob. Cit.*, pág. 37

Otro de los estudios en los que se muestran diferencias en los comportamientos de la fecundidad está el realizado por Sonia Catasús, en el cual se lleva a cabo una comparación de varias variables demográficas entre las que se encuentra la tasa de fecundidad, entre los municipios de Yateras, en Guantánamo (19.7) y Plaza de la Revolución, en Ciudad de la Habana (11.4) [datos referidos al momento del estudio].⁵

De igual manera, se han expuesto resultados de investigaciones en las que se declara la existencia en Cuba de una relación estrecha entre las variables aborto y fecundidad. Sobre esto encontramos planteamientos de autores argumentando que el aborto, “ha desempeñado también un importante papel en los cambios observados durante los últimos veinte años (aquí se refiere al fenómeno de la fecundidad). La más antigua ley sobre el aborto en Cuba data de 1870 y viene recogida en el Código Penal de aquella época. En noviembre de 1979 el Código Penal Cubano despenaliza el aborto, siempre y cuando no se realice por lucro, se haga fuera de instituciones de salud, por personas que no sean médicos o sin el consentimiento de la grávida.”⁶

Así, podríamos seguir ejemplificando a través de los estudios concretos sobre la fecundidad, sobre las causales que intervienen en ella, y la forma en que lo hacen. Es decir, provocando un aumento o disminución en la misma.

Se puede advertir en la manera en que se expresa la relación entre las variables fecundidad y causa específica que influye en ella, que existe una explicación lineal del fenómeno. Esto quiere decir que se expresa la relación directa entre cada causa que se expone y la fecundidad, y no a la manera compleja en que se entrelazan el conjunto de causas para dar lugar a un comportamiento específico de la fecundidad, que puede ser diferente a lo esperado en la relación por separado de cada una de estas causas con el indicador demográfico en sí.

⁵ Sonia Catasús, Características de los núcleos familiares en dos áreas de estudio: Plaza de la Revolución y Yateras, en Pérez Rojas, Niurka (Compiladora): Selección de lectura sobre familia y población en Cuba. Universidad de la Habana, 1986.

⁶ C. R. Rodríguez, *La planificación familiar en Cuba*, en Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología, 6, 2, La Habana, 1980.

Independientemente de que se admite al expresar esta variedad de causas, que este es un fenómeno multicausal, y que en él que intervienen factores socioculturales en el más amplio sentido, no se detienen en el análisis de la alinealidad de la relación y por tanto, de la necesidad del uso de nuevos métodos para su estudio e interpretación.

Tal contradicción, se expresa de manera empírica cuando analizamos ejemplos como los siguientes. Como ya se mencionó existe una relación indirecta entre grado de urbanización y tasas de fecundidad y natalidad. En este caso, debería esperarse que en algunas provincias de alto grado de ruralidad como lo es la de Sancti Spíritus, existiera una alta tasa de natalidad. En ella existe, por ejemplo, un 69.85% de urbanización, por debajo de la media en Cuba, lo que indica que tiene alrededor de una 30% de su población en zonas rurales. Sin embargo, contrario a lo que se argumenta en los análisis vistos anteriormente, esta es una de las provincias con las menores tasas de natalidad en el país. (ver tabla 1)

Tabla 1: Comparación entre las tasas de natalidad y el grado de urbanización de las provincias de Cuba (elaborada por la autora a partir de lo datos extraídos del anuario estadístico del 2004).

Territorios	TBN	Grado de urbanización
Cuba	11,3	75,62
Pinar del Río	12,0	62,96
La Habana	10,5	73,33
Ciudad de La Habana	9,5	100
Matanzas	9,7	82,79
Villa Clara	9,6	75,89
Cienfuegos	11,6	81,0
Sancti Spiritus	10,5	69,85
Ciego de Avila	11,5	71,8
Camaguey	11,1	76,17
Las Tunas	11,9	61,91
Holguín	13,0	63,87
Granma	13,2	58,83
Santiago de Cuba	12,8	69,85
Guantánamo	14,2	61,12
Isla de la Juventud	12,9	84,21

Análisis similar se puede realizar en los caso de la provincia Santiago de Cuba, la cual posee un grado de urbanización mucho menor al del municipio especial Isla de la Juventud (Santiago 69,85 y La Isla 84,21), sin embargo ostentan tasas de natalidad similares, siendo incluso menor en Santiago de Cuba con 12,8 nacimientos por cada mil habitantes y en el La Isla de la Juventud, de 12,9.

Además, de estas contradicciones que se hacen notables cuando tratamos de explicar los comportamientos reales de las tasas de fecundidad a partir de las ya conocidas causas que intervienen en ella, y que revelan la necesidad del desarrollo de nuevos métodos para su estudio, es notable que en las investigaciones en que se ha analizado este fenómeno no se explicitan variables sociológicas que puedan estar actuando como causas del mismo, sino que se continúa atribuyendo a causas estereotipadas, que deben ser revisadas y comprobadas a través de estudios empíricos de la realidad social estudiada. Tales explicaciones preestablecidas, pueden estar provocando que se pierdan algunos elementos de carácter sociológico de inestimable valor para el análisis más profundo y completo del fenómeno.

Debemos tener en cuenta también que el descenso de la fecundidad es un fenómeno que está afectando a toda Latinoamérica y el Caribe, entrando en contradicción con los factores más relacionados a ella, según lo plantean investigaciones realizadas hasta el momento, como es el desarrollo socioeconómico, y manifestándose el de la influencia de corrientes de pensamiento de países desarrollados.

Todo este análisis anterior, además de mostrar la necesidad del estudio del descenso de la fecundidad por las consecuencias sociales, demográficas y económicas que este fenómeno provoca, entre ellos el problema del envejecimiento poblacional y el incremento del índice de dependencia, nos plantea también un reto desde el punto de vista del desarrollo de nuevas herramientas metodológicas para su estudio. En tal caso se requiere además, que sean tenidas en cuenta alguna variables de naturaleza sociológica que pudieran arrojar luz sobre la problemática en cuestión. Los resultados de las investigaciones en este sentido podrían ser tenidos en cuenta para la implementación de políticas demográficas que puedan surtir los efectos deseados en la población objeto de análisis y que se erijan sobre la base del conocimiento profundo de su realidad económica y socio-cultural.

El estudio de los factores que inciden en el descenso de la fecundidad en Santiago de Cuba debe ir encaminado en este sentido. Sin embargo, tal y como propone el mismo camino el conocimiento científico, un estudio de naturaleza sociológica no puede ir distanciado de un cuerpo teórico que sustente nuestros planteamientos hipotéticos. Igualmente, el estudio de un problema como lo es la fecundidad y que implica elementos del comportamiento de la mujer como género hace necesaria una revisión de los elementos teóricos que respecto a los estudios sobre población, desarrollo y comportamiento femenino se distinguen en la teoría sociológica.

La sociología, los estudios sobre población y la problemática femenina

El estudio de los problemas de la mujer ha estado presente en la Sociología desde su surgimiento, siendo abordado por sociólogos clásicos como E. Durkheim, Max Weber y T. Parsons, C. Marx y F. Engels, Georg Simmel, y J. Stuart Mills. Sin embargo pocos han relacionado estos estudios con los problemas de población.

El desarrollo de la teoría feminista y dentro de ella del concepto género y dado su carácter transversalizador, ha posibilitado la realización de estudios en los que se relacionan los comportamientos femeninos o masculinos, con variables demográficas como la fecundidad, la nupcialidad, e incluso la mortalidad. Es en este sentido que se vienen perfilando los estudios de población, dentro de los cuales el género ha llegado a constituirse en una de las variables fundamentales a tener en cuenta.

Muchos de los informes de organismos internacionales interesados en el tema, como es el caso del Fondo de Población de las Naciones Unidas, tienen como exigencia el planteamiento de la variable género. A la par que institucionalmente se promueve este tipo de investigaciones, se desarrollan estudios motivados por intereses feministas en los que se relacionan cambios sociodemográficos con los comportamientos de género, fundamentalmente de las mujeres, los cuales han estado muy ligados y dirigidos a la defensa de los derechos de la mujer a decidir sobre su sexualidad.⁷ Este tipo

⁷ Asamblea Feminista de Madrid, "El Descenso de la Natalidad: un Debate Lleno de Trampas", en Jornadas Feministas, Córdoba 2000: Feminismo es... y será, Ponencias, Mesas y Exposiciones. Ed. Universidad de Córdoba, 2001.

de estudios no es el que más abunda dentro de la teoría feminista, al mismo tiempo que se hacen generalmente basados en análisis demográficos, donde la perspectiva sociológica es poco desarrollada.

Fuera de los marcos del feminismo y de la teoría del género, se han desarrollado estudios de población en los que se trata esta problemática⁸ y en los que se realizan análisis de gran valor para la interpretación de la función social de la reproducción y su relación con las condiciones de vida y derechos de las mujeres lo que se observa cuando se plantea, por ejemplo, que: "...el nacimiento de un niño significa, para toda mujer, un gasto de tiempo de al menos un año. (...) Esto significa que durante este tiempo las mujeres no pueden realizar otras tareas sociales y productivas. Esta inversión de tiempo (inversión para la reproducción) se manifiesta como inversión de tiempo directamente social, porque el nacimiento de los niños garantiza la continuidad de la población".⁹

Por razones de equidad de género, o por preocupaciones netamente demográficas y económicas, el tema de la reproducción y su relación con el comportamiento femenino ha estado en la mesa de debate a través de los años. Sin embargo, tanto en los trabajos de los llamados sociólogos clásicos como en las investigaciones sociológicas más recientes, es escaso el tratamiento de la problemática femenina en estudios sobre desarrollo poblacional; aún cuando en muchos de ellos se utiliza el enfoque de género.

Entre los pocos teóricos que han incursionado en el tratamiento de este tema se encuentra Robert Malthus, quien en su "Primer ensayo sobre la población"¹⁰ realiza un análisis relacional entre variables demográficas como nacimientos, entierros y matrimonios, y variables socio-económicas, llegando a plantear una ley natural de población según la cual ésta crece geométricamente mientras que los alimentos crecen aritméticamente, y manifiesta su oposición a cualquier intervención del gobierno contra esta ley natural de la población.

⁸ T. Bütner, Los rasgos fundamentales de la reproducción de la población en el socialismo

⁹ *ob. cit.* pág. 115.

¹⁰ Malthus, Robert, Primer ensayo sobre la población. Alianza Editorial, Madrid, 1968.

Afirma que en la sociedad existen los favorecidos (que son los ricos) y los menos favorecidos (los pobres), y que sobre estos últimos recaen las dificultades de la vida. La miseria y el vicio serán las plagas que caerán sobre esos pobres, y lo que hará que disminuya la población equilibrándose su número con la cantidad de alimentos disponibles.

A pesar de los sesgos clasistas que se observan en los análisis de Malthus, es destacable en su obra la relación que establece entre las condiciones de vida de la mujer, en la que es fundamental su alimentación, y la fecundidad de las poblaciones en estudio. Este análisis podemos observarlo cuando habla de los indios de Norteamérica, tomándolo como ejemplo el estadio primitivo en el cual la mujer está esclavizada por el hombre.

Él plantea que la mujer sufre los embates de los desplazamientos de lugares de residencia, de las labores cotidianas, de la obligación de asistir al esposo y las consecuencias de la guerra, y que ante todas estas dificultades a ella se le hace difícil tanto el embarazo como la atención adecuada de los niños. Estas circunstancias, según Malthus, son elementos inevitables que actúan como fuerza mayor, regulando el crecimiento de la población haciendo que los niños más robustos sobrevivan y sean los que lleguen a conformar la población adulta.

Ideas similares a estas fueron desarrolladas por algunos teóricos de la sociología expositores del darwinismo social. Herbert Spencer fue su máximo exponente¹¹. Él considera que la vida es adaptación, y traspolo el principio darwiniano de la selección natural, al plano de la Sociología a través de su teoría de la **Supervivencia del más apto.**

Para Spencer, al igual que para Malthus y otros seguidores del darwinismo social, el Estado no debe intervenir en los fenómenos que tienen lugar en la sociedad. Sobre estos algunos de sus estudiosos plantea que, según la teoría de Spencer “el desarrollo social debe ser abandonado a la fuerza espontánea que lo preside y lo impulsa hacia el progreso y que la intervención del Estado en

¹¹ Ritzer, George, *Teoría Sociológica Contemporánea*. Impresos y revistas S.A. España, 1993.

los hechos sociales no hace otra cosa que estorbar u obstaculizar este desarrollo”.¹²

William Graham Sumner fue otro de los exponentes del darwinismo social cuya obra resalta en la historia de esta ciencia. Él adoptó la teoría de la supervivencia del más apto en el mundo social y defendía la agresividad y competitividad del hombre. Al igual que en la obra de Spencer, en Sumner no se manifiesta un interés por estudiar los fenómenos sociales que intervienen en el crecimiento de la población. Tampoco se encuentran señalamientos acerca de la relación de la situación de la mujer con fenómenos demográficos. Su estudio de la población estaba centrado en buscar o plantear una posible salida a los problemas que presentaba la sociedad capitalista de la época, y es en función de este objetivo que elabora algunas ideas sobre su desarrollo.

Otros teóricos de la sociología desarrollaron las teorías del darwinismo social¹³, aunque con menos relevancia, todas ellas con la intención de explicar el desarrollo poblacional de las sociedades. Es en la obra de Carlos Marx donde encontramos algunas ideas acerca de esta temática la cual es desarrollada en los marcos de su estudio del capital y la sociedad capitalista.¹⁴

Para Marx “todo régimen histórico concreto de producción tiene sus leyes de población propias, leyes que rigen de modo históricamente concreto. Las leyes abstractas de población sólo existen para los animales y las plantas mientras que el hombre no interviene históricamente en estos reinos”.¹⁵

Marx se detiene en el análisis de la sociedad capitalista y plantea la existencia de una ley de población en ella, la cual, siguiendo sus propias palabras, se reduce sencillamente a "la relación entre el

¹² Abbagnano, Nicolás, Historia de la Filosofía, t. III. [s.e, s.f] pág. 171.

¹³ Dentro del darwinismo social podemos encontrar también, por ejemplo a Lester F. Ward (1841- 1913), de G. Ritzer: *ob. cit.* págs.60-61.

¹⁴ Carlos Marx, *El Capital*, t.I., La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1973

¹⁵ *ob. cit.* pág. 576.

capital, la acumulación y la cuota de salarios".¹⁶ Es decir, que en el sistema capitalista la ley de población se desprende de los movimientos del capital. De este modo "la superpoblación obrera es producto de necesario de la acumulación o del incremento de la riqueza dentro del régimen capitalista, esta superpoblación se convierte a su vez en palanca de la acumulación del capital, más aún, en una de las condiciones de vida del régimen capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva".¹⁷

Los planteamientos de Marx respecto a la ley de población en el sistema capitalista se realizan en franca respuesta a la ley de población expresada por Malthus, y hace, a diferencia de aquel, un análisis clasista de la superpoblación, aunque sin dar una teoría acabada sobre este fenómeno. Tal y como se resume en el prólogo de la obra **Teoría y Política de Población**. "Los clásicos del marxismo leninismo no se plantearon la tarea de elaborar una teoría demográfica integral; en el contexto de sus investigaciones sociológicas sólo abordaron el problema de la población, el proceso de reproducción de los hombres y otros procesos demográficos".¹⁸

El propio Marx en su obra **El Capital** habla sobre su aspiración de que existieran leyes generales que, en contraposición a lo que sucede en el capitalismo, dispusieran del incremento de la producción en función del crecimiento o disminución de la población y no que la población estuviese en dependencia de las necesidades del capital.

Muchos de los seguidores del marxismo se han propuesto, o por lo menos manifiestan la necesidad del desarrollo de un sistema de leyes, o sea, la elaboración de una teoría general que sirva de base para la solución práctica de las cuestiones de la población.¹⁹ Hasta la actualidad esta continúa siendo una deuda de la ciencia con este problema social de todas las épocas y sistemas sociales.

¹⁶ *ob. cit.* pág. 564.

¹⁷ *ob. cit.* pág. 576.

¹⁸ Chávez Álvarez, Ernesto (Selección de): *Teoría y Política de Población*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1989. pág. 19 (prólogo).

¹⁹ Ver análisis de diferentes autores como Parviz Khalatbari, Anatoli G. Vishnevski, Thomas Büttner, Aleksandr Ya. Kvasa, Ute Fritsche por Chávez Álvarez, Ernesto (Selección de): *Teoría y Política de Población. ob. cit.*

El tratamiento a la problemática de la disminución de la fecundidad desde la Sociología se impone entonces tanto de estos antecedentes teóricos que en la ciencia han abordado los problemas de un desarrollo poblacional, como del desarrollo de investigaciones empíricas que den al traste con las contradicciones encontradas en la realidad social y que conducirá a un desarrollo en las bases teóricas y metodológicas para el estudio de estas problemáticas.

Bibliografía

Anuarios Demográficos de Cuba. ONE.

Benítez, María E., *La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX*; Cambios sociodemográficos, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 2003.

Chávez Álvarez, Ernesto, *Teoría y Política de Población*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1989.

Malthus, Robert, *Primer ensayo sobre la población*, Madrid, Alianza Editorial, 1968.

Marx, Carlos, *El Capital*, t. I, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1973.